

GALERÍA DE COLABORADORES

FUTURO
Hoy por tu salud
ARS

arsfuturo.com
futuroarsrd

ESTACION DE SERVICIOS ESSO



Venta de combustibles

Tienda de Conveniencia

CarWash

Avenida Rómulo Betancourt Esquina Privada
Tels: 809-482-5815 - 809-338-5815

Queso de Hoja FRESCO
RDS200 X libra
829-755-8725
SERVICIO A DOMICILIO



PROINCA
www.proinca.com.do

- PAVIMENTOS
- RENTA EQUIPOS
- ADITIVOS PARA CONCRETO

Ave. Núñez de Cáceres #110, Plaza Mirador, Local 204-C
809-731-8519 / 809-865-9040 / 809-884-3737
@constructoraurbaezrodriguezsr1
https://constructoraurbaez.wixsite.com/curbarosr1

TRABAJA DESDE TU CASA

909 222 4426
829 755 3480

Eliata Tours
Viaja y Renueva tu Fe

VIAJA CON NOSOTROS A LOS DESTINOS DONDE DIOS TE LLAMA

Tierra Santa Slow & Jordania
Un recorrido pausado por los lugares más importantes de la vida de Jesús
\$1 DE MAYO
P. FEDERICO MARGAL
US\$ 4595

Tierra Santa
Siguiendo Los Huellas del Maestro
15 AL 22 MARZO
P. FELIX ROSARIO
US\$ 3790

CONSULTORIO FOTOGRÁFICO

Entrenamiento para la toma de fotografías con Cámaras y/o Celulares
Citas: Amado Hasbún M. 809-445-7989

ESPACIO DISPONIBLE
809 729-0245

ESPACIO DISPONIBLE
809 729-0245

AVISOS PARROQUIALES



27 de enero
INICIARON CURSILLOS PRE-MATRIMONIALES
Días: Lunes y Viernes
Hora: 8:00 p.m.
Lugar: Salones parroquiales

27 de enero
INICIARON CATEQUESIS PARA JOVENES Y ADULTOS
Días: Lunes y jueves
Hora: 8:00 pm
Lugar: Salones parroquiales

MISSION BIBLICA CATOLICA

Como parte de la Misión Bíblica Católica se ha puesto en marcha en nuestra parroquia la Misión Bíblica Católica Familiar, cuya finalidad es que todas las familias del sector parroquial se preparen y reciban la bendición de sus hogares. Las visitas se realizarán los martes de cada semana, y solo tienen que llamar a la oficina parroquial para separar el día y hora en que estarían disponibles para recibir la visita y bendición del hogar por parte de nuestro Párroco o Vicario.



RECIBE LA BENDICION EN TU HOGAR

Se inicia la Misión Bíblica Católica Familiar en nuestro sector parroquial, que te visita de manera personal y gratuita.

LLAMA O Pasa por la Oficina Parroquial para tus datos y disponibilidad para visitarte.

Las visitas se realizarán los días martes, en horario matutino.

SE LE SOLICITA A LA FELIGRESIA ENTREGAR LOS SOBRES QUE SE LES REPARTIRON PARA AYUDA AL SEMINARIO.

SE RECUERDA A LA FELIGRESIA LA COLABORACION CON ALIMENTOS NO PERECEDEROS PARA AYUDAR CON LOS MAS NECESITADOS DE NUESTRO SECTOR PARROQUIAL

Lecturas de la Semana

LUNES 3 DE FEBRERO S. Blas Sm 15, 13-14. 30; 16, 5-13a Sal 3, 2-3. 4-5. 6-8a Mc 5, 1-20	MARTES 4 DE FEBRERO S. Andrés Corsini Sm 18, 9-10. 14b. 24-25a. 31 - 19, 3 Sal 85, 1-2. 3-4. 5-6 Mc 5, 21-43	MIÉCOLES 5 FEBRERO S. Águeda Sm 24, 2. 9-17 Sal 31, 1b-2. 5. 6. 7 Mc 6, 1-6
JUEVES 6 DE FEBRERO S. Pablo Miki y Compañeros Mártires 1Ry 2, 1-4. 10-12 Sal 1 Crón 29, 10-12 Mc 6, 7-13	VIERNES 7 DE FEBRERO S. Ricardo Ecl 47, 2-13 Sal 17, 31. 47 y 50. 51 Mc 6, 14-29	SÁBADO 8 DE FEBRERO S. Jerónimo y Emiliano 1Ry 3, 4-13 Sal 118, 9. 10. 11. 12. 13. 14 Mc 6, 30-34

SERVICIOS PASTORALES

HORARIO DE MISAS

Lunes a Viernes 6:30 A.M. y 6:00 P.M.
Misas Sabatinas 6:00 P.M. y 8:00 P.M.
Misas Dominicales 7:00 A.M., 9:00 A.M. 11:00 A.M. y 6:30 P.M.

OTROS SERVICIOS

Bautizos 2do. y 4to. Domingo de cada mes excepto en cuaresma
Dirección Espiritual Cita previa
Confesiones Todos los días de: 5:30 P.M. a 6:00 P.M.
Adoración Eucarística Todos los días las 24 horas.

HORARIO OFICINA PARROQUIAL

Lunes a Viernes 9:30 a.m. a 1 p.m.
4:00 p.m. a 6:00 p.m.
Sábado 10:00 a.m. a 12 M

CATEQUESIS Y RETIROS

Catequesis de iniciación Cristiana para Jóvenes y Adultos 27 de enero
Catequesis de iniciación Cristiana para niños y jóvenes 11 de enero 3:00 a 5:00 P.M.
Coordinadora Elvira de León
Catequesis Pre-Matrimoniales 27 enero
Talleres de Oración y Vida del P. Ignacio Larrañaga Previo aviso
Información: Mireya Véloz Tel.: 809 224 3079

COLABORADORES

Párroco: Rev. P. Luca Burato
Vicario parroquial: P. Diego Alejandro Rosales
Coordinación General: Brunilda Estévez
Diseño Gráfico: Milvery Marchena
Redacción: José Armando Tavarez Orlando David Jérez Máximo Peña
Página Web: Milvery Marchena Yndhira Medina Gerardo Acosta
Redes Sociales: Amado Hasbún Frank de los Santos Fuentes externas Editora Nazaret
Fotos:
Impresión:



PARROQUIA **JESÚS MAESTRO**

BOLETÍN PARROQUIAL

IV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO A - DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2020

LECTURAS

Primera Lectura

Mal 3, 1-4
"Entrará en el santuario el Señor a quien ustedes buscan"

Salmo Responsorial

Sal 23, 7. 8. 9. 10
El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la Gloria.

Segunda Lectura

Hb 2, 14-18
"Tenía que parecerse en todo a sus hermanos"

Evangelio

Lc 2, 22-40
"Mis ojos han visto a tu Salvador"

LEMA Y TEMA DEL MES

VALOR
Discipulado

LEMA
"Alégrate, el Señor está contigo"
(Lc 1-28)

PRESENTACION DEL SEÑOR



La presentación de Jesucristo toca el timbre de nuestra conciencia al recordarnos lo importante que es presentarnos, ofrecernos a Dios. Este presentarse adquiere diversos matices: primero, la donación que hacemos de nosotros mismos a Dios al escucharle, al dejar que cada día vaya plasmando su obra en nuestra vida. Cada alma en particular fue creada con un fin, con una misión concreta dentro del plan providente de Dios, y Dios quiere hablar y manifestarse en el mundo, pero necesita voluntarios. Significa además la entrega que hacemos a todos los que vamos encontrando en nuestro camino. ¡Cuánto puede ayudar una sonrisa! Basta un gesto, una actitud. Por último, dicha presentación asegura, firma un pacto, cuyo cumplimiento tendrá lugar en el momento de nuestro abrazo definitivo con Dios, cuando cansados de nuestro peregrinar por esta tierra, le podamos decir a Dios: ¡Valió la pena apostar por ti!

No son las grandes predicaciones, no son las grandes obras de apostolado ni los proyectos de gran envergadura los que suscitan la verdadera admiración de los hombres. El asombro viene cuando detrás de todo aquello está un hombre que vive de Dios, un hombre que aprendió a presentarse a Dios y a los demás. María Santísima es experta en llevar nuestras obras a buen puerto. Basta una decisión libre y un entusiasmo por lo que tenemos que hacer.

Catholic.net

DISCIPULADO

“Alegrate, el Señor
está contigo”
(Lc 1,28)

QUERIDOS FELIGRESES:

Queridos feligreses Dios nos concede comenzar este año 2020 con fervor y buenos propósitos, un llamado a ser seguidores de Cristo, como expresa nuestro valor “discipulado”, en efecto, en el Nuevo Testamento el nombre discípulo (seguidor) se reserva a aquellos que reconocen a Jesús como su maestro, en primer lugar se designa a los doce (Mt 10,1) y, más allá al grupo de los setentas y dos que envía en misión (Lc 10,1), aunque los discípulos de Jesús fueron sin duda numerosos (Lc 6,17; Jn 6,60) pero muchos se retiraron (Jn 6,66). Lo primero que se destaca del discípulo es el llamado “Alegrate, el Señor está contigo” (Lc 1,28), ¡Dios siempre da el primer paso! Jesús se acercó a los pescadores y les invitó. Solo después de esta invitación al discipulado interviene nuestra decisión. Jesús nos ha llamado a cada uno de nosotros a ser cristianos, a vivir nuestro bautismo con autenticidad. Lo segundo que tenemos que destacar es nuestra adhesión a la persona de Jesús, que siempre es un romper con el pecado, “seguidme” y dejaron sus redes, sus padres, significa ponerse detrás de Jesús, hacer su voluntad no nuestra voluntad llena de soberbia (odio, rencor, justicialismo, divisiones, comparaciones, cismes, rivalidades, juicios y encerramientos, prejuicios, incapacidad de perdonar), no a la carne y a sus pasiones (fornicación, pornografía, gula, pereza, egoísmo, avaricias) y no al mundo y sus ídolos vacíos (dinero, éxito, poder, vanidad) “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz de cada día y sígame” (Lc 9, 23). No se trata solamente de emociones para sentirse bien ni de pasar buenos ratos. Jesús nos llama a ser pescadores de hombres, a ser santos e inmaculados, a vivir en Él, a dar frutos con hecho concretos, el que da fruto demuestra que es su discípulo. “La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante, y así seréis mis discípulos” (Jn 15, 8). Si Cristo es tu maestro, harás lo que Él hace, lo que Él enseña, defenderás tu matrimonio en la adversidad, pedirás perdón y perdonarás, educarás con amor a tus hijos y les transmitirás la fe, no robarás la luz y pagarás las tasas, serás casto y fiel, santificarás las fiestas, harás limosna, en definitiva amarás, el discípulo ama, pero no de palabra sino con las obras. Ésta es la primera señal de un discípulo. El amor a Dios y el amor a los demás. Jesús dice que los demás sabrán que somos sus discípulos por nuestro amor al prójimo (Jn 13, 35). Estamos llamados a compartir el mismo destino de Jesús, llevar su cruz (Mc 8,34), beber su cáliz (Mc 10,38) y recibir de Él el reino (Mt 19,28), tenemos nuestra mirada puesta en el Cielo, porque nuestra vida actual ya no es nuestro hogar definitivo, somos de Cristo. Todos los días Jesús como hizo con Andrés y Juan nos pregunta ¿Qué buscáis? Y ellos le respondieron “Rabbi ¿Dónde vives?” Y Jesús le respondió “Venid y lo veréis”, y el texto bíblico dice que “Fueron, pues, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día” (Jn 1,38-39). Quedamos con Cristo, pidámosle que nos ayude a ser discípulos auténticos que tengamos una relación personal con Él, más que intelectual y cumplidora, que sea una relación de amor y entrega total.

Que la Santísima Virgen María de la Altagracia,
su Castísimo Esposo San José
y los Santos Ángeles de la guarda les bendigan y protejan.

Cómo combatir el Sufrimiento a través de los Salmos

El sufrimiento forma parte de la vida terrenal. Lo alejamos, nos quejamos cuando llama a nuestra puerta. En estos momentos insostenibles, la Biblia te ayuda a comprender mejor el misterio de la prueba y superarla. En ciertos momentos de la vida, cuando se acumulan decepciones, relaciones difíciles con los seres amados, fracasos personales o problemas de salud, te puedes desanimar por completo. A veces es el comienzo de una verdadera depresión, que requiere atención médica (¡no sólo les sucede a los demás!). Pero la mayoría de las veces, se trata de una prueba pasajera. ¿Cómo volver a la normalidad? ¿Cómo recuperar la confianza? Los salmos abren un camino para salir de la noche.

“¿Hasta cuándo me tendrás
olvidado, Señor?” (salmo 13)

Cuando Dios parece estar tan lejos que casi dudamos de su existencia, nos sentimos tentados a abandonar la oración. Pensamos que la oración sólo es buena si desbordamos de amor y de gratitud... y cuando nuestro corazón está triste, ya no oramos porque sólo nos llegan palabras amargas a los labios. ¿Y qué? ¿Por qué no decirle nuestra amargura

al Señor? ¿Cómo podría “convertir nuestro lamento en júbilo y nuestro luto en un vestido de fiesta” (Salmo 30) si nos apartamos de Él? La Biblia está llena de estos gritos de desamparo y angustia. ¿No gritó el propio Jesús antes de morir: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”

“Confía tu suerte al Señor, y
él te sostendrá” (salmo 55)

Dios quiere aliviarnos de toda nuestra carga. Sólo nos pide una cosa: que le permitamos hacerlo. Que no nos avergoncemos de entregarle todo, incluso lo que nos humilla, lo que nos parece despreciable, incluso repulsivo. Una sola fruta podrida puede contaminar toda una caja de fruta sana: un solo germen podrido que no nos hemos atrevido a presentar al Señor es suficiente para llenarnos de tristeza y amargura.

“¡Lávame totalmente de mi
culpa y purifícame de mi
pecado!” (salmo 51)

Dios no sólo espera que le demos nuestras buenas obras o que nos descarguemos de

nuestras cruces.

Él también quiere que le demos nuestro pecado, porque su felicidad es perdonarnos. Algún día, el Señor le pidió a San Jerónimo su tesoro más preciado. San Jerónimo enumeró todo lo que había dado al Señor: ayunos prolongados, largas horas de oración, actos de amor, etc. Pero el Señor esperaba otra cosa, ¡y San Jerónimo no sabía qué ofrecerle! “Y tu pecado”, le preguntó Jesús. ¿Por qué no piensas en darme?”

“Encomienda tu suerte al
Señor, confía en él, y él hará
su obra” (salmo 37)

Cuando ya no sabemos dónde estamos y la ansiedad nos hace caer en la noche, esforcémonos más que nunca en “encomendar nuestra suerte al Señor”, cumpliendo su voluntad paso a paso, a través de las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Esforcémonos por vivir plenamente el momento presente, sin preocuparnos por el resto. Lo único que importa, lo único que depende de nosotros, es que hagamos la voluntad de Dios aquí y ahora. El resto le pertenece a Él. ¡No nos atormentemos innecesariamente! Busquemos el Reino de Dios y todo lo demás nos será dado.

“Día tras día te bendeciré, y
alabaré tu Nombre sin cesar”
(salmo 145)

Todos los días, incluso cuando todo sale mal, le podemos decir al menos un “gracias” al Señor. Hasta el día más oscuro tiene su parte dorada: puede ser la sonrisa de un niño, la belleza de un paisaje, un gesto de ternura, un encuentro inesperado...

No nos durmamos sin decir “gracias” al Señor. No un “gracias” difuso e impersonal, sino un “gracias” preciso por algo específico. Cuanto más agradecemos, más razones encontramos para agradecer. La alabanza abre el corazón y los ojos a las maravillas de Dios. “Dios mío, tú iluminas mis tinieblas (...) Tú me ceñiste de valor para la lucha” (salmo 18) Dios no elimina las tinieblas, sino que las ilumina. Él no nos exonera de la lucha, nos da todo lo que necesitamos para luchar valientemente hasta la victoria. Independientemente de la opacidad de nuestras tinieblas, de las luchas de la vida, sepamos que en Jesús resucitado ya tenemos la victoria. Confíemos en Él sin reservas y pronto cantaremos: “veo que has sido mi ayuda y soy feliz a la sombra de tus alas”.

ES BUENO SABER

Si lo haces, hazlo bien



¿Hacemos mucho la señal de la cruz en nuestro día a día? ¿Cómo la hacemos? ¿Conocéis la diferencia entre santiguarse, signarse y persignarse? ¿Qué disposición tenéis en el corazón cuando lo hacéis?

Proponemos una manera renovada de hacer aquello que nos identifica como cristianos, la Cruz de Cristo, la Gloria de la Resurrección. Primero explicaremos la diferencia entre las tres maneras de hacerla y después propondremos una forma de hacerlo de corazón, no automáticamente, sin pensar en los gestos que hacemos, de manera repetitiva y vacío de significado. De la manera como hagamos nuestra señal de la cruz decimos qué tan grande es nuestra fe y qué tanto hemos entendido del misterio de la cruz.

SANTIGUARSE: Es una oración haciendo la señal de la cruz en la frente, en el pecho, en el hombro izquierdo y luego en el hombro derecho. Diciendo: En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

SIGNARSE: Es una oración haciendo una pequeña cruz con el dedo pulgar en la frente, luego otra en la boca y luego otra en el pecho. Diciendo: Por la señal de la santa cruz,

de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro.

PERSIGNARSE: Consiste en una mezcla de las dos. Primero santiguarse y luego signarse.

Ahora bien, os queremos plantear una nueva manera de signarse o persignarse que puede cambiar el curso del día. Cuando nos levantamos, o cuando empezamos la oración, o en algún momento importante del día podemos signarnos, pero en vez de decir la oración que se expone, podemos hacer una oración que salga del corazón. Por ejemplo: En el momento de hacer la señal de la cruz en la frente, podemos decir «Que todos mis pensamientos estén en ti», en la boca «que todas mis palabras y mis silencios estén en ti», en el pecho «que en todas mis acciones te manifiestes», y para terminar santiguarse y decir «todo tuyo, Señor». Este podía ser un ejemplo, pero podemos cambiar los verbos. En vez de «estar en ti», se puede decir, «mis pensamientos

esperan en ti», «mis silencios y mis palabras esperan en ti»...; o «mis pensamientos confían en ti»; «mis palabras y silencios confían en ti»; o también, «mis pensamientos unidos a los tuyos», «mis palabras y silencios unidas a las tuyas», «mis acciones como las tuyas»... Y los verbos que se os ocurran e ir utilizando aquellos que más os ayuden en cada momento (esperar, confiar, estar unidos, depender, observar, cuidar...) de tal manera que hacer la señal de la Cruz sea una verdadera oración, un verdadero unir con el Corazón de Cristo y sus deseos.

Que tengamos costumbre de persignarnos antes de empezar la oración o justo al empezar el día, para que verdaderamente nuestro corazón, toda nuestra persona esté centrada en Cristo. Y si queréis, hacedlo a quien más queráis (novio, amigos, marido, hijos, sobrinos...) ayuda mucho y consuela. Esperamos que os ayude y que este pequeño detalle de cuidar al Señor nos haga crecer en santidad.